

# DIARIO DE PALMA.

SABADO 10 DE ABRIL DE 1852.

## Espíritu de la prensa.

(De La España.)

### LUIS NAPOLEON Y LOS PARLAMENTOS.

Para todo pensador es un espectáculo curioso el que están ofreciendo al mundo el pueblo y el gobierno de Francia. El que esto escribe suele arrojar á la tarea de hacer al público confiante de sus observaciones sobre tan interesante cuadro, fiado, antes bien en la benevolencia de aquel para con todos los que, ingenuamente y sin preocupacion de partido y de personal interés, le esponen sus ideas con el laudable fin de ejercitar el buen sentido de los lectores en asuntos que tan de cerca les tocan, que apoyado en pretensiones de ningun género de que por fortuna, á falta de otro recurso, se contempla libre. Sin presuncion, ni de hablista, ni de literato, ni de político, se atreve á verter ideas sobre objetos que caen ya bajo el dominio de la comun inteligencia, y no pudiendo hermosearlas con las galas del estilo, ni esforzarlas con la dialéctica, privilegio solo concedido al talento, hace lo posible por empaparlas en su amor á la verdad, y sazonarlas con su habitual franqueza, que no se cura de halagar ni de herir susceptibilidades.

La Francia, que tan *ex-abrupto* volvió las espaldas á los parlamentarios, despues de haberles, por mas de un cuarto de siglo, abandonado su destino, continúa adherida á su nuevo gobierno, reiterándole sus muestras inequívocas de confianza. No una fraccion, sino casi la totalidad de la poblacion, sin diferencia de banderas, ni de intereses, se encomienda una y otra vez á la direccion de un hombre que al principio se ofrece á su aceptacion con solo el prestigio de su nombre, algo rebajado por el atolondramiento de una edad poco madura, si bien realzado por el bautismo de la persecucion. El conspirador de Boulogne y de Strasburgo mereció desde luego los sufragios de la Francia, que, por una atraccion simpática y como previendo los riesgos de su situacion precaria, se fué derecha á él y le invistió de la primera magistratura. No sabemos si correspondió bien ó mal á esta primera confianza; pero sintiendo palpitar el corazon de la nacion bajo su mano, se creyó con fuerzas para derribar todo el aparato gubernamental que le sitiaba, y saliendo ufano de la derruida fortaleza constitucional, tuvo alientos para presentarse de nuevo á la Francia y preguntarla: «¿Soy un loco ó tu salvador?» La Francia, olvidando por un momento sus antecedentes, y solo atenta á las grandes eventualidades de su situacion, le responde: «mi salvador eres; tu consolidarás la obra consumada, y me sacarás del ahogo perenne en que me encuentro: tu constituirás el poder, para que á su sombra pueda crecer la libertad.»

Este grande obrero no ha cesado desde entonces de trabajar un instante, y hasta el 29 de febrero no ha pasado un dia sin señalarse con

alguna medida encaminada á abrir los manantiales de la riqueza pública, á levantar el crédito, á organizar el superior gobierno, á simplificar y vigorizar la administracion, á estender, en fin, su solicitud hácia las clases menesterosas, y en particular hácia los campos, cual nunca agobiados bajo el triple tributo pagado al fisco, á la usura y al industrialismo. El verdadero socialismo se ha puesto á la órden del dia, ya que el falso traía atosigada á Francia y al mundo entero, y Luis Napoleon parece consagrarse á probar que á ese fantasma solo la incúria y los errores de los gobiernos pueden revestirle de cuerpo: no rehuye las cuestiones sociales, antes bien las provoca y de lejos les prepara una solucion: por eso el sufragio universal le ha jurado fidelidad.

Convengo en que, al cotejar estos grandes resultados, obtenidos con tanta felicidad, con las vociferaciones de las asambleas republicanas ocupadas casi de continuo en una guerra intestina, en hostilizar perpétuamente al gobierno, y mantener en viva é incesante alarma á la sociedad entera, yo, que no me pago de palabras, sino que corro desalado tras el fondo y saludo el bien donde quiera que lo descubro, no puedo dudar en mi eleccion, y como el pueblo frances, á los disputadores eternos que tanta polvoreda levantan en torno suyo, les vuelvo la espalda y doy la cara á este nuevo poder, de quien nada espero, y á quien, sin embargo, me juzgo obligadísimo, desde que le veo capaz de contener el torrente de desdichas que amagaban á una nacion vecina, y de inspirarle tan sostenida confianza.

Mas no para en esto mi curiosidad, sino que ávido de aplicaciones á mi patria, ya que antes he deplorado las que tan ligeramente se hacian, busco la oculta razon de este suceso feliz, como de aquella continuada desdicha; porque lo es, y muy grande vivir un pueblo en perenne estado de desasosiego y desacuerdo con su gobierno.

Veó lo primero que Luis Napoleon es franco, plantea con lealtad las cuestiones, y las resuelve sin circunloquios.

Dijo á la nacion: «no puedo consentir en ser un instrumento roto en medio de los partidos: ó dame tu poder entero, ó retírame tu confianza.» La nacion se lo acuerda, y él organiza el poder conforme á las bases presentadas, y cual lo juzga necesario para atravesar la crisis que está corriendo el mundo.

(Se concluirá.)

Bajo el epígrafe de programa de gobierno leemos en *El Clamor* lo siguiente:

En la noche del domingo á última hora y con mucho misterio, dejaron en casa de uno de nuestros compañeros un pliego cerrado que contenia una carta para *El Clamor* y copia de un programa de gobierno, dirigido á S. M., segun parece, por no sabemos quién. La originalidad

de estos documentos no ha podido menos de llamar nuestra atencion. Al lado de algunas cosas aceptables, figuran otras en un todo opuestas á nuestros principios. Todo el preámbulo que precede al programa como en sus artículos se nota cierto gusto, ciertas reminiscencias del antiguo régimen. Se conoce que el autor aspira sinceramente á conciliar intereses, hombres y doctrinas separados hasta hoy por un abismo. La intencion es buena, pero impracticable, sin contar con que algunos de los medios propuestos por el comunicante anónimo darian resultados contrarios á los que se propone. Hé aquí los escritos á que nos referimos.

Señores redactores del *Clamor Público*:

En su número 2,366 correspondiente al 17 de marzo de 1852, censuraba *El Clamor*, con mucho tino, la marcha de los ministerios moderados; «cuya obra (decia) se ha reducido á construir una multitud de máquinas administrativas que, puestas en accion por agentes diversos y fuerzas desiguales, no podrían menos de dar resultados negativos.» Y ese mismo dia 17 se puso en conducto que pudiera llegar á las augustas manos de S. M. el adjunto programa, que, deseando el acierto, y teniendo en cuenta la generosidad del actual presidente del consejo de ministros, ha sido tambien remitido al gobierno por la persona que lo ha escrito.

*Exposicion de motivos.*

Corresponde al Rey, segun art. 43 párrafo 10 de la Constitucion que nos rige, *nombrar y separar libremente á los ministros*. La Constitucion del año 1812, art. 171, facultad 16ª, y la del año 1837, art. 47, párrafo 10, están conformes en esta parte; solo que aquella, al exigir cualidades para ser secretario del despacho, marca la de ser ciudadano en el ejercicio de sus derechos, y excluye á los extranjeros, aun cuando tengan carta de ciudadanía. Hasta aquí la doctrina constitucional.

Segun ella, la Reina Doña Isabel (Q. D. G.) puede, sin otro miramiento ni compromiso, nombrar ministro á cualquiera español que se crea digno de su confianza. Y las prácticas parlamentarias, y los demas actos y principios que tiendan á dejar ilusorio este *libre* ejercicio del soberano, son un ataque á la Constitucion, una humillacion para el trono, y la prueba mas terminante de que es mentira la libertad.

La Reina nuestra Señora tiene un derecho, y con él la obligacion, de hacer respetar las leyes. Sin ellas, la sociedad es un caos; y despues de muchos vaivenes y disgustos, la sociedad se hace ella misma justicia. Esta, y no otra, es la razon de tantos infortunios y de pruebas tan duras, que si no se repiten á menudo, se lo debemos á Dios, á ese padre compasivo y tierno que amenaza, pero que tarda mucho en descargar el golpe de su justicia.

Pero ¿no le descargará nunca sobre España?... ¡Ah!... Por todas las plazas, por todas las ca-

lles, en todos los sitios, en su misma casa, se maldice su santo nombre, se ultraja su presencia, se abomina su ley. Y ¿se respetará á la Reina si no se teme á Dios? ¿Estará libre su pecho del puñal alevé si no está libre Dios, si no está la Virgen Santísima de la lengua de tanto blasfemo?... En vano sigue la policía tras la sombra de un malvado si no puede penetrar en su corazón, que es el taller de sus inquietudes.

Es, pues, la moralidad pública el remedio de nuestros males. Y porque ustedes han dado pruebas de conocerlo así, y porque nadie me puede privar del derecho de llegar hasta la Reina por el conducto que mas favorable sea, me permito dirigir á ustedes el siguiente programa de gobierno; advirtiéndole que es preciso acudir pronto y con ánimo resuelto á cortar el fuego que devora el trono de San Fernando y reduce á cenizas nuestra amada patria.

#### Programa.

= Trono de Isabel II.

= Constitución de 1837 reformada en lo que hace relación á los ministros. Estos no podrán salir de los cuerpos colegisladores; ni ser ministros los individuos de dichos cuerpos, hasta pasados cuatro años de pertenecer á los mismos.

= Ley de responsabilidad ministerial.

= Libertad de imprenta, lata, con jurado; quedando sujetos los escritos á la calificación sola del gobierno y de los tribunales en las suposiciones y en el "rese dice."

= Reconciliación perfecta de todos los españoles, *empezando por la familia Real.*

= Justicia rigurosa. Respeto al mérito y á la virtud.

= Reducción del presupuesto. Este no pasará de mil y doscientos millones.

= Las oficinas del Estado no tendrán, en su consecuencia, mas brazos que los indispensables; y se colocará á todos los cesantes y aptos y dignos por su turno riguroso.

= Los ministros cesantes serán colocados en destinos ó comisiones. Y si no aceptasen, por cualquier motivo, se entiende que renuncian su derecho á la cesantía.

= Independencia judicial é inamovilidad de los jueces.

Se reunirá un concilio nacional en la ciudad de Toledo para tratar de asuntos de la religión. Todos los obispos de España, que no estén legítimamente impedidos, asistirán á él; y el gobierno proveerá al decoro de las sesiones y á la seguridad de los PP.

Se suprimen el ministerio de Fomento; el consejo Real; los provinciales; el tribunal especial de las órdenes; la cámara eclesiástica; la comisaría de la obra pía de Jerusalem (cuyos fondos se recaudarán en lo sucesivo por los obispos al modo que los de cruzada); la dirección de lo contencioso del ministerio de Hacienda; la de Ultramar; las subsecretarías de todos los ministerios; todos los alcaldes-corregidores, y los institutos de segunda enseñanza.

Se traslada á Alcalá la univesidad de Madrid. Y se ponen en todo vigor los bandos del señor Carlos III de 26 de noviembre y 24 de diciembre de 1789 sobre residentes en Madrid.

Se restablece el consejo de Estado en esta forma:

La Reina.

El Rey.

El arzobispo de Toledo.

El obispo de Córdoba.

El duque de Riánsares.

El duque de la Victoria.

El duque de Valencia.

El duque de Bailen.

D. Francisco Agustín Silvela.

D. Manuel Cortina.

D. Juan Bravo Murillo.

D. Pedro Sainz de Andino.

D. Ventura Gonzalez Romero.

D. Francisco Javier Istúriz.

D. Manuel de la Concha.

D. José María Bustillos.

D. Joaquin María Ferrer.

Los ministros.

El ministerio indicado por el autores de personas notables, y la mayor parte pertenecen á los cuerpos colegisladores.

## Seccion literaria.

EN LA INAUGURACION DEL FERRO-CARRIL  
DEL GRAO Á VALENCIA.

### ODA.

Bajo de un cielo azul, puro y sereno,  
Rica de frutos, pródiga de flores,  
Tus hijos con ingenio vivo, ameno,  
Tus hijas con hechizos seductores;  
¿Qué te falta, Valencia, patria mia,  
Para la reina ser del Mediodía?

Te faltaba las linfas cristalinas  
Verter del Turia en fuentes espumosas:  
Obras bellas del arte, peregrinas,  
Manan ya limpias aguas abundosas,  
Y á par derraman con aplauso justo,  
A la vida salud, lisonja al gusto.

Abrigo te faltaba hospitalario  
De tu mar proceloso en la aucha orilla:  
Pronto el marino con impulso vario  
Dirigirá la ponderosa quilla,  
Preñada de abundancia y de riqueza,  
A saludar tu cielo de belleza.

Las zonas de tu suelo florecientes  
Te faltaba ceñir en lazo estrecho:  
Alcira con purísimos ambientes,  
Del padre Júcar fomentada al pecho;  
Játiva ilustre en fastos de la guerra,  
Aun mas preciada por su fértil tierra;

Y Cultera y Gandía y Carcagente,  
Remedo de los campos eliséos;  
Y otros cien pueblos que á la estraña gente  
Objeto son de fervidos deseos;  
Ciudad hermosa de oriental instinto,  
Van ya á estrecharte en amoroso cinto.

Tambien Madrid, la corte esplendorosa,  
De áspero clima envuelta en los rigores,  
Envidiará tu estancia deleitosa  
De muelle aliento y de fragantes flores;  
Afanosa corriendo en los Abriles,  
A gozar de tus mágicos pensiles.

Y por voz de la fama dilatadas  
Tus delicias del mundo á los confines,  
Quién buscará el regazo de tus hadas,  
O el aroma eternal de tus jardines;  
Quién consagrarte entera la existencia  
En brazos de dulcísima indolencia:

O si la imperiosa sed del oro  
Con velador afán le agujonea,  
Su actividad encontrará el tesoro  
De tus ópimos frutos. Tal presea  
A emporio del comercio te destina,  
Labrando tu grandeza peregrina.

De la moderna edad al grande invento,  
Prodigioso vapor, solo es debido  
Lo que otro siglo imaginó portento,  
En grata realidad ver convertido.

Audáz surcando por la férrea vía,  
Ceden tiempo y espacio á su porfía.

Del águila caudal tendiendo el vuelo  
Por la aérea region al sol cercana,  
Es menos pronto el impaciente anhelo  
De vencer la distancia mas lejana.  
El reina sin rival: su movimiento  
Solo puede igualar el pensamiento.

Temiendo su poder cual de un tirano,  
El espíritu débil se repliega:  
De las obras del génio soberano  
Inspiradas por Dios hay quien reniega;  
Yo, de entusiasmo en delirante esceso,  
Siempre en ellas veré gloria y progreso.

Y Valencia tambien: todos sus hijos  
Inmenso grito de placer elevan,  
Y el eco de tan puros regocijos  
Rápidas auras en su seno llevan;  
Cantan los cisnes del sagrado rio;  
Inflama su cantar el pecho mio.

Luz de mi pátria, vírgenes preciosas,  
Solemnizad la gloria de este instante  
Deshojando jazmin y mirto y rosas.  
¡Oh porvenir magnífico y brillante!  
¡Oh Valencia feliz! Sí, patria mia,  
Tú la reina serás del Mediodía.

*Manuel Benedito.*

Reina del mundo en venturosos dias,  
Vuelve hácia mí, Señora, tu mirada,  
Y mírame entre flores reclinada  
Y al blando arrullo de mi hermosa mar.  
Prepárame las sendas, por do pueda  
Hasta el pie del leon llevar mis flores...  
Yo inundaré á Castilla de fulgores,  
Y Castilla mi frente ha de besar.

Escrita llevo en mi esplendente manto  
De otros hijos queridos la memoria:  
El mundo acata mi gloriosa historia:  
El cielo me hizo bella en su poder.  
No ya de hoy mas en mi jardín cerrada  
Quedaré entre sus flores adormida;  
Quiero llevarte de mi hermosa vida  
La gala, que el Señor diera á mi sér.

Espérame doquier; doquier mis flores  
Puedo verter para cubrir tu suelo;  
Envidia de los pueblos es mi cielo...  
¿Quién no respeta, oid, esta beldad?  
Venid y recoged: mi planta posa  
Sobre mis campos de oro bendecidos:  
Los frutos en mi manto recogidos  
Tu gala formarán y magestad.

Desde hoy inmensa crecerá radiante;  
Desde hoy inmensa rodará mi vida  
Venid y contempladla aquí mecida  
Por la mano de Dios debajo el sol.  
Y el esplendor de mi feliz corona,  
A través de perfumes penetrando  
Vida en tus pueblos verterá bañando,  
Y adorará mi amor todo español.

*Vicente Boix.*

### SONETO.

El génio que del Cid la altiva frente  
De laurel inmortal ciñó algun dia,  
Del manso Turia en el eden dormia  
Respirando sus auras muellemente

Un dia despertóse al estridente  
Insólito furor con que rugía  
Férrea mole veloz que al aire envia  
Humo y vapor del seno candescente.

Guiábala un espíritu: asombrado  
El génio altivo le pregunta:—¿A dónde  
Vuelas hollando mi risueño prado?—

Y el soberano espíritu responde:  
 «A sacar del olvido tu memoria:  
 Sube en mi carro á conquistar la gloria!»  
*Peregrin García Cadena.*

## Palma 9 de abril.

*Tenemos siempre á gran fortuna y satisfaccion el poder ofrecer á nuestros lectores alguna produccion de nuestro aventajadísimo jóven escritor, el Sr. D. José María Quadrado, notables casi todas por la elavacion y rectitud de sus miras y amenizadas con un lenguaje castizo y muy animado; porque del solaz y contento que en semejante lectura constantemente recibimos, anhela con ardor nuestro ánimo hacer sin demora participantes á los mismos. Hoy gozamos tal placer, copiando del Ancora del 30 de marzo de 1850 las siguientes líneas, que por otro lado tambien la oportunidad abona.*

### IMPRESIONES DE LA SEMANA SANTA.

Entre tantos aniversarios ya de luto ya de victoria que cada año ofrecen á las almas religiosas los ritos y ceremonias de la Iglesia, ninguno hay tan eficaz como el de estos dias para hablar al espíritu y al corazon. Aunque en el cristianismo no hay dogma ni hecho ni solemnidad que no dimanen del amor y en él no se trasfunda, esta es por excelencia la fiesta del amor, en que se empezó el terrible sacrificio del Calvario, y desde la cual data el amoroso sacrificio que se consume cada dia en nuestros altares. La Cruz y la Hostia, la Redencion y la Eucaristía, he aquí las dos formas principales con que se comunicó á nosotros el amor increado; en la una nos dió su vida, en la otra nos dejó su cuerpo, todo en el espacio de un dia no completo. Pero como no hay amor sin sacrificio, ni victoria sin sangre, siendo tan cara esta victoria y tan inmenso aquel amor, debia ser digno de entrambos el sacrificio, cruento y doloroso cual ninguno, de suerte que los cantos de gloria se confundien con los de muerte, y los doloridos ayes de la víctima con las exclamaciones de júbilo y reconocimiento. Para otro dia mas brillante dilata la Iglesia los himnos de gozo y de triunfo; en estos se reserva solo el luto de la viudez y el llanto de la horfandad. El amor en toda su energía, la pena en toda su languidez, se elevan y santifican; el dolor mas espiritual é inmenso se reviste de formas las mas tiernas y sensibles; y el corazon tan pronto se eleva á Dios para abismarse en sus misterios como se encierra con Jesus en la lobreguez del sepulcro.

Iguales ritos se celebran, iguales palabras se pronuncian hoy en todas las iglesias del mundo, desde el mas suntuoso templo hasta la mas humilde capilla; desde la antigua catedral gótica, monumento de la fe de otras generaciones, hasta la sencilla parroquia de los campos; desde el pontificio altar de San Pedro de Roma, capitolio del cristianismo, hasta el modesto santuario erigido por misioneros en el seno de naciones idólatras ó de incultas soledades. ¡Admirable concierto el que así reúne en unos mismos afectos, en unos recuerdos mismos á los habitantes del globo entre sí mas apartados, borrando por un momento todas sus diversidades de costumbres, caracteres y ocupaciones! ¡admirable institucion la que tal universalidad ha sabido alcanzar! Quitad la religion, y os será tan difícil sustituirle un vínculo de fraternidad entre los pueblos, como

crear la fuerza de atraccion que enlaza á los cuerpos del sistema celeste.

Cuando las fiestas y las solemnidades son algo mas que un agregado de gente y una decoracion escénica, forma su concurso una inmensa unidad en la que cada cual abdica por un instante sus intereses y pasiones actuales para sumergirse en el mar comun de gozo ó de amargura; y en este riguroso sentido van haciéndose mas y mas raras, conforme la sociedad se desmenuza y fracciona á impulsos de la indiferencia y del egoismo. Para la celebracion empero de este aniversario no es preciso despojarse de su individualidad, pues cada cual tiene en él una parte tan principal, cada cual siente en sí mismo la regeneracion de su sér comprada con la sangre del Hombre-Dios, y la necesidad de recogerse y de llorar una vez siquiera al año. Y sin embargo entre nosotros ¿no ha padecido la fe sus eclipses? ¿no ha sufrido sus menguas é intermitencias la piedad fervorosa? ¿el hábito y la curiosidad no impelen de templo en templo una gran porcion de estas masas y tal vez la mas brillante? Los que pretenden ó aceptan como muy natural que la religion y la sociedad sigan ambas su camino paralelo sin cruzarse nunca, se admiran de ver á la una infiltrarse tan eficazmente en la otra durante estos dias y ponerla toda en movimiento; y el grandioso espectáculo que presentan hoy las grandes capitales viene á sorprenderlos anualmente como un singular triunfo del sentimiento religioso. Nosotros empero, para quienes nunca tendrá sobrada vida este sentimiento, que lo reconocemos como alma, no como adorno accidental de las sociedades, que recordamos el imperio que un dia tuvo y el que deberia tener para la salud de los pueblos, no podemos menos de llorar, si bien con los ojos fijos en el porvenir, la decadencia presente sobre las ruinas de lo pasado.

Hemos visto realizados en nuestros tiempos los trenos de Jeremías, los templos *desnudos y solitarios*, sus puertas *destruidas* (1), sus sacerdotes *dispersos que fueron consumiéndose por la ciudad buscando sustento* (2), sus vírgenes *pálidas y oprimidas de amargura* (3), el saqueo de sus preciosidades *sobre las cuales puso mano el enemigo* (4). Dias de mejores esperanzas sucedieron á aquellos; la religion ha ejercido en la sociedad aquella fuerte reaccion que ejerce toda fuerza poderosa, todo sentimiento legítimo violentamente contrariado; y los gobiernos han conocido la necesidad de reparar las ruinas que amenazaban envolver al trono. Pero hay una ruina mas triste y deplorable que no se repara con reales órdenes ni en un solo dia. ¡Ah! sí: la revolucion no solo ha destruido obras maestras del arte, no solo ha esparcido al viento las glorias y recuerdos de lo pasado, no solo ha despojado al ara de su brillo y adornos, sino que ha estinguído en parte el fuego que dentro de ella ardía: al vacilar los templos, ha vacilado tambien la fe en muchos corazones. No decimos que la fe se estinga porque se cercenen sus solemnidades y su culto, sino que del desfallecimiento de este deducimos el de aquella, así como los síntomas cadavéricos de un cuerpo anuncian el apartamiento del alma.

Y á este fatal decaimiento, cuyos efectos todos sentimos y lamentamos, todos hemos contribuido con la inaccion siquiera; al culpar á esos desgraciados agentes é instrumentos de destruccion, nos olvidamos de culpar la época y la sociedad en que vivimos. Mucho puede la violen-

cia de los hechos, pero siempre llegan estos preparados por las ideas; nunca brotan sino en un terreno ya fermentado. Los atentados y trastornos á que hemos asistido contra las cosas santas, la sacrílega saña de los unos, la voraz codicia de los otros, no es que hayan sido en nuestra época necesarios ni siquiera excusables; pero en tiempos mas creyentes y piadosos, en los dias de nuestros padres, hubieran sido hasta imposibles: no fueron la espresion de nuestros sentimientos todavía católicos, pero si el reflejo de nuestras degeneradas costumbres.

Nuestra generacion, que presume de ilustrada y generosa, ha medido con los ojos el horrible vacío que deja su precursora, y ha creído suplirlo con teorías racionalistas en política, con una estética sentimental en bellas artes y en literatura. ¡Ilusion! el orden en las sociedades, la sublimidad en las artes derivan de la religion, pero ni las artes ni las sociedades pueden engendrarse por sí mismas; de arriba debe descender este sople vivificador. Se han escogitado explicaciones filosóficas del cristianismo; se han admirado moral y literariamente todos los principios y bellezas del Evangelio; se estasian los arquitectos ante los templos góticos, los poetas ante la poesía bíblica, los pintores ante los lienzos y frescos que decoran los muros y bóvedas de nuestras iglesias, los flarmónicos ante las sublimes melodías en que sobresale la música sagrada: ¿y por qué en medio de admiracion tan entusiasta apenas hay quien produzca algo digno de ser remotamente comparado con aquellos modelos? Porque no se inspiran sino en el arte, no se inspiran sino en la forma, y quieren que su inanimado brazo escriba ó pinte ó fabrique lo que hacian aquellos brazos vivificados por el alma de la fe. Creian nuestros trovadores, creian nuestros poetas líricos del siglo XVI y nuestros dramáticos del XVII, creian rendidamente los modestos artifices que dotaron á Toledo, Búrgos y Sevilla de soberbias catedrales, creia Rafael al pintar sus vírgenes, creia Haydn al meditar al pie de la cruz sus lastimeros y casi inspirados acentos: nombrad un solo artista en cualquier ramo, intérprete fiel del sentimiento religioso, que no tuviera tambien plena conviccion religiosa. Hay un acento de verdad que no pueden contrahacer todos los recursos del genio; y dos notables poetas de este siglo, Lamartine y Silvio Pellico, nos presentan en toda su fuerza este contraste. Ambos consagraron á la religion su lira; y sin embargo el uno con sus brillantes dotes arrebatada, deslumbra, rara vez conmueve, y nunca vivifica; mientras el otro, rebosando piedad y ternura, vigoriza al mismo tiempo el alma, y con alas menos espléndidas se remonta á region mas serena y elevada. Y es que Lamartine creyó con la imaginacion mas bien que con el entendimiento, y tuvo mas sentimiento que conviccion; al paso que en el poeta de Saluzzo creció y se desarrolló la fe robustecida en medio de infortunios y desengaños.

Porque las creencias pues se van reduciendo y amortiguando, porque la curiosidad y la moda son los ejes principales sobre que rueda este inmenso concurso, porque aun el que de religioso y espiritualista se precia tal vez no va á buscar sino emociones, pero emociones del arte y de la fantasía, repetimos que la semana santa gradualmente pierde mas que en la pompa de sus ritos, en su legítimo influjo sobre los ánimos. Bajo humilde y blanqueado techo, lo mismo que bajo magníficas bóvedas y dorados cimborios, resuenan todavía imponentes los cantos de la Iglesia; la importancia y la grandeza del recuerdo es tal, que apenas recibe realce á los ojos del creyente, cualquiera sea el aparato que le acompañe. Pe-

(1) *Tren.* 1-4. (2) *Idem.* (3) *Idem.*  
 (4) *Idem* 1-10.

ro en vano será que se restaure el esplendor y magestad del culto, que se hable á los sentidos y se conmueva la imaginacion con las mas atractivas formas, que penetre en los templos y en sus solemnidades el refinamiento del siglo: si la piedad, es decir, la religion sincera y práctica, desaparece, la semana santa no será sino un espectáculo mas en el año, y el luto del viérnes y el triunfo del domingo se confundirán con esas efemérides históricas que cada día recordamos con indiferencia.—*J. M. Q.*

#### ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana el teniente coronel graduado D. Felipe Moltó, capitán del regimiento infantería de Isabel II.

Parada, hospital y provisiones el espresado cuerpo.

El coronel sargento mayor—Manuel Jónes.

#### BOLETIN RELIGIOSO.

#### SÁBADO SANTO.

El Sábado Santo se llama tambien el Sábado Mayor. En los oficios de este día, que por anticipacion cauta la Iglesia en la tarde del Viérnes Santo, se venera el misterioso descanso de nuestro Señor Jesucristo en el sepulcro, y se adora á su Alma santísima, la cual unida siempre á la Divinidad, bajó al Limbo para consolar á los santos Padres que allí esperaban la Redencion.

Tambien por anticipacion celebra la Iglesia en la mañana de este día los Oficios que en los primitivos siglos celebraba en la noche de Pascua.

Comienza la ceremonia sacando fuego nuevo de un pedernal; lo cual significa la luz de la fe que prodojo Jesucristo, piedra y fundamento del edificio de la Iglesia.

Bendicese luego el incienso, porque no teniendo este aroma por sí mismo virtud específica para nuestro bien espiritual, lo debe solamente á la oracion y á la bendicion.

Las tres velas en forma de triángulo que lleva el diácono en una caña durante la procesion, se encienden sucesivamente y en distintos lugares con la nueva luz, significan á Cristo unido con la Santísima Trinidad.

El cirio llamado Pascual, que se bendice en este día y está colocado junto al altar mayor y al lado del Evangelio, simboliza la gloria de la resurreccion de Jesucristo y la luz del Evangelio. Por la cera blanca y virgen significa tambien el cuerpo de la santísima humanidad de Cristo unido con su Divinidad que es la luz.

Los cinco granos de incienso colocados en el cirio Pascual, representan las cinco llagas de nuestro Señor Jesucristo.

El Aleluya simboliza la alegría de los santos Padres, y tambien el júbilo con que los ángeles cantaron la victoria, la paz y la gloria que por eternos siglos goza y gozará el Redentor.

En la Misa de hoy, llamada de los Catecúmenos, cuya pureza está significada por los ornamentos blancos, comienza por los kiries para manifestar alegría, porque han renacido los recién bautizados. Se suprime el Introito, porque los Apóstoles ignoraban en los primeros momentos la resurreccion del Señor. En el Gloria in excelsis Deo se tañen todas las campanas en demostracion de júbilo por la gloriosa resurreccion de Jesucristo Señor nuestro. El Evangelio se cauta sin ciriales, porque aun cuando Jesucristo hubiese ya resucitado, aun no estaba publicado, ni era reconocido este misterio. Pero se usa incienso, aludiendo á los aromas con que las devotas mujeres se proponian unguir el cuerpo del Redentor. No se dice el Credo, porque todavía los Apóstoles no estaban ciertos de la Resurreccion, ni tampoco el Agnus Dei, porque hasta despues de este misterio no fué reconocido el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo.

En lugar del Postcomunio se cantan las Vísperas de este día, en las cuales se canta el bellissimo cántico Magnificat de la bienaventurada Virgen María, que damos á continuacion:

*Magnificat anima mea etc.*

- 1º Alaba y engrandece  
A su Dios y Señor, el alma mia,  
Y en mí espíritu crece  
El gozo y alegría,  
Al ver que mi salud en Dios se fia.

*Quia respexit, etc.*

- 2º Y porque complacido  
Fué de ver las humildes atenciones  
De su sierva, ha querido  
Que en todas las naciones  
Mi nombre recibiese bendiciones.

*Quia fecit, etc.*

- 3º Pues el Omnipotente  
Que Santo se apellida, con largueza  
Y mauo muy clemente  
Levantó mi baja,za,  
Llenándome de dones y grandeza.

*Et misericordia ejus, etc.*

- 4º Y su grande clemencia  
Seguirá favorable eternamente  
A toda descendencia,  
Con tal que toda gente  
Le sirva con un pecho reverente.

*Fecit potentiam, etc.*

- 5º De fortaleza y brio  
Armó su brazo Santo, Poderoso,  
Y confundió al impío  
Soberbio, presuntuoso,  
En su concepto vano y orgulloso.

*Deposuit potentes, etc.*

- 6º De la encumbrada silla  
Derribó al poderoso y elevado;  
Y á la gente sencilla,  
Desde el humilde estado,  
Levantó de ventura al alto grado.

*Esurientes, etc.*

- 7º De su favor divino  
Llenó al pobre y hambriento con franqueza;  
Y en contrario destino,  
En misera pobreza  
Dejó á los que abundaban en riqueza.

*Suscepit Israel, etc.*

- 8º En gracia ha recibido  
A Israel atendiendo á su clemencia,  
Cual hubo prometido  
A la antigua creencia  
De Abraham y su larga descendencia.

*Gloria Patri, etc.*

- 9º Al Padre toda gloria,  
Al Hijo, al Paracleto sea en amada  
Sempiterna memoria,  
Por siempre tributada,  
Asi como en principio y fin fué nada.

#### Santos del día.

##### SAN MACARIO, OBISPO.

*Este siervo de Dios fué prelado de Antioquia, de quien nos dice el Martirologio romano que resplandeció en virtudes y milagros.*

##### SAN EZEQUIEL, PROFETA.

*Le mató en Babilonia el juez del pueblo israelitico, porque reprendia al pueblo por sus idolatrias. Fué despues enterrado en el sepulcro de Sem y Arphaxad, progenitores de Abraham, donde muchos acostumbraban ir á orar.*

#### CULTOS SAGRADOS.

Mañana sábado en la Catedral y en las demás iglesias parroquiales á las ocho y media de la mañana se dará principio á las sagradas ceremonias de la bendicion del fuego, del incienso, del cirio pascual y de la agua de la pila donde se administra el bautismo, y en seguida se cantará la misa mayor con la solemnidad de costumbre.

#### AFECCIONES ASTRONOMICAS

DEL DIA 10 DE ABRIL.

Sale el sol á las 5 horas y 34 minutos.

Pónese á las 6 y 26

Hora que debe señalar el reloj al medio dia verdadero en Palma é islas adyacentes.

12 h. 1 m. 30 s.

#### PLAZA DE TOROS.

Grandes funciones para el domingo 11 y para el miércoles 13 de abril de 1852.

(Si el tiempo lo permite.)

El Director de la Compañía gimnástica D. Angel Martinez ha dispuesto poner en ejecucion dos funciones variadas y de todo mérito, distribuidas en los términos siguientes:

- 1º Sinfonía por la banda militar.  
2º Por primera vez se ejecutará en las dos maromas por las Sras. Bilbaína y Sevillana un nunca visto en esta capital bonito *padedit*.  
3º Seguirán por todos los individuos de la Compañía los bailes de la cuerda elástica.  
4º Se ejecutará sobre el tonel redondo el difícil baile de la jota aragonesa.  
5º Dislocaciones gimnásticas, é intermedio por el Payaso.  
6º Se ejecutará por ocho chinos un bonito baile y grupos.  
7º Dando fin á esta lucida funcion la muy graciosa pantomima que tanto agradó al público la primera vez, titulada: *El boticario y los enfermos*.

Nota. Se advierte al público que la funcion del miércoles será variada en todos los trabajos.

#### PRECIOS.

Entrada general: 2 reales.—Niños y soldados, 1.—Palcos de sombra, 10.—Id. de sol, 8.—Sillas de anfiteatro, 2 sueldos.

A las cuatro.

La venta de palcos, entradas y sillas tendrá lugar de 9 á 12 por la mañana en casa de Jaime Valls y Cirera, calle del Sagell, núm. 39; y de 2 en adelante en la misma plaza.

Nota.—No se permitirá la bajada á la plaza.

#### TEATRO

La empresa del de esta capital á fin de presentar en la próxima temporada funciones recreativas, variadas, de canto y verso, y que merezcan la aprobacion de tantos y tan inteligentes espectadores, ha aprovechado la ocasion habiendo ajustado á la Sra. Cella, primera contratista, para poner en escena algunas de las bellísimas producciones líricas que no se habian podido representar en la anterior temporada, por haber carecido la empresa de dicha contratista. Para el efecto, ha empezado ya con los ensayos de la ópera *Maria di Rohan*, y muy pronto se emprenderán los de *Il Giuramento*.

Al propio tiempo ha contratado para algunas funciones al primer actor y director en el género cómico D. José Rosas, el cual dará principio á sus tareas con algunos dramas y piezas andaluzas, creida que siendo este género nuevo en esta capital, aprobará el público este rasgo de la empresa, por no haberle privado de admirar y aplaudir algunas de las mejores joyas del teatro. Las primeras producciones andaluzas que se pondrán en escena son: *El corazón de un bandido*, drama dividido en dos partes. *Diego Corrientes ó El bandido generoso*, drama en tres actos. *Bernardo el bandolero*, drama en tres actos. *Andújar*, comedia en tres actos. Y las piezas *La flor de la canela*. ¡Es la Cháchi!! *Juan el perdido*, parodia de la primera parte de D. Juan Tenorio. *Too es jasta que me enfae*. En todas partes *cuecen habas &c.* Tambien serán puestas en escena por el Sr. Rosas las lindísimas comedias *La primer escapatoria* y *Bruno el tejedor*. Asimismo se están ensayando varios dramas y comedias nuevas, entre los cuales figuran en primera línea *Borrascas del corazón*, *Deudas del alma* y *Los amantes de Teruel*.